

5. proposición.

Maria fue pura antes del parto, en el parto, y lo es después del parto.

Cansados estamos de oír blasfemar á los que teniendo su espíritu adueñado á los objetos terrenos, y carnales; vituperan los celestiales, y los más puros. Tales como los que en este tiempo por nuestra desgracia vemos llaman impura á la que es madre de pureza, fueron en el siglo cuarto Helvidio, y otros ya mencionados. Tales habían sido en el primero Evion, y Cerinto que aseguraron ser Jesu-Christo puro hombre, y haber sido concebido por comistion de los dos sexos. Lo mismo vino á decir Plotino quando llama á Jesu-Cristo hijo rigoroso de San José, y no putativo como lo confiesan los Santos padres de la Iglesia (35) Pero, si estos errores

(35) *Aug. in. Cap. 2. Luc. lib. 2.*
Div. Bern. Serm. 2 Super Ebaig.
Missus est. Calmet. in Cap. 2. Luc. V. 48.

ya refutados en otro tiempo por los Doctores, se ven hoy suscitados por los impios, tambien se ven destruidos por testimonio del Profeta Isaias (36) Ved aqui las palabras con que prueba haber sido pura Maria antes del parto contra los hereges protervos: Ecce virgo concipiet, he aqui que concebirá una Virgen, quedando Virgen.

§. 1.

Querer dar á estas palabras del Profeta el sentido que algunos ignorantes aprendieron quando, como insinua el insigne Calmet (37) las adaptaron á la muger de Isaias, es un absurdo, por que la muger de Isaias ya tenia un hijo adulto en q.lla época. Ni convienen tampoco á la historia quien le podia tener el mismo Profeta; quien les ha dicho á semejantes hombres que habia de concebir esta quedando virgen?

No, no se acomodan á otra virgen mejor que aquella, de quien dijo el Profeta Ezequiel: esta puerta permanecerá cerrada... no pasará por allí varon, por que el Señor Dios de

(36) *Cap. 7 v. 14.*

(37) *Tan. 7. in praefat. ad lib. Dan.*

Israel ha entrado por ella: Porta haec clausa erit non aperietur, et vir non transibit per eam quoniam dominus Deus Israel ingressus est per eam. (38) Y ¿quien es esta sino la madre del Mesias? ¿quien, pregunta el padre San Geronimo, sino aquella puerta, que dice el mismo profeta siempre cerrada, y lucida? (39) ¿quien, dice el mismo padre es tambien el huerto cerrado que nos propone el sabio en los cantares (40), y fuente sellada, (41) sino la virgen Maria?

Muchos creen dice el padre San Ambrosio escribiendo al Papa Siricio (42) que concibió la virgen: pero añaden, que no engendró quedando virgen. Pero si la razon no los convence, ó la ignorancia no los deja, por que no se sujetan á lo que dice el Angel á Maria que no hay cosa imposible para Dios; ¿por que no se sujetan á la doctrina de los sacerdotes? Así habla este padre.

Yo bien veo que estos hombres malignos no se sujetarán á lo dicho; pero deben advertir que en ninguna manera era conveniente

(38) Cap. 44. V. 2.

(39) Apud D. Hier. de exposit. Ezeq. lib. 13.

(40) in Cant. Cantic. Cap. 4. V. 12.

(41) ex Apolov. ad pamaqoh. advers. Jovin.

(42) Epist. 81.

que la Virgen concibiese perdiendo su virginidad. La razon nos la pone á la vista el doctor Angelico. Preguntando este Santo si la Madre de Dios concibió quedando Virgen, responde: que se debe confesar sin ninguna duda que Maria concibió quedando Virgen, ya por que esto exigia la dignidad del Padre eterno, que envió al mundo su hijo natural: ya por que este es verbo del padre: y finalmente por que Jesu-Christo por la union hipostatica, no fue capaz de pecar; lo qual no hubiera sucedido si la Virgen le hubiera concebido por obra de varon, perdiendo en tal caso su virginidad. Y si á estas razones añadimos el fin que el verbo se propuso en su encarnacion, que no fue incurrir en pecado original por medio de la generacion, como le incurrimos los otros hombres, sino librar, ó redimir á los hombres de el, como lo dice San Lucas (43); que nos dirán nuestros contrarios?

El verbo ¡hombres necios! se concibe sin corrupcion del corazon. La corrupcion es claro que no puede producir concepcion de un verbo perfecto, dice en el lugar citado Santo Tomas (44). Pues como Jesu-Christo hijo de Maria sea verbo del padre eterno, á quien

(43) Cap. 19. V. 10

(44) 3. part. quaest. 22. art. 1. in corp.

eternamente engendra: Ego hodie genui te (45)
 Como podia suceder que fuese perfecto, si su
 madre le hubiera concebido con admixtion de
 varon, que importa imperfeccion, y propaga
 el pecado que el mismo verbo desecha de si:
 quis ex vobis arguet me de peccato? (46)

Vedlo, vedlo sin pasion, hombres,
 que os preciais de ilustrados. No querais ser se-
 mejantes a las bestias, que carecen del racio-
 nio. Nollite fieri sicut equus, et malus, quibus non
 est intellectus (47)

Maria fué virgen en el parto.

Mas difícil es que una muger para sin lesion
 de su virginidad, que el que conciba. Entre
 los Fisicos se suele mover esta cuestion; y
 no faltan autores, que dicen (valiendose de
 la atraccion, que tiene la matriz en la muger.)

(45) Psalm. II. V. 7.

(46) Joan. Cap. 8. V. 46.

(47) Psalm. 31. V. 9.

que una Virgen concibio sin milagro. Pero ha-
 blando del parto todos niegan que pueda aca-
 ecer naturalmente en una muger la lesion de
 la virginidad fisica. Esta doctrina que nosotros
 aceptamos en orden al segundo caso, no tubo
 lugar en la virgen por influxo de la natura-
 za, ni por artificio, sino por milagro: Spiritus
 sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi ob-
 umbrabit tibi (48)

Si nuestros contrarios conviniesen en
 esto, ya no necesitabamos refutarlos. Pero este
 es el caso, que en ningun modo quieren
 admitir nuestro aserto. Oyen al profeta que
 dice: parirá una Virgen: Ecce virgo concipiet, et
 pariet filium. Mas como, dicen, ha de quedar
 virgen? quedó virgen Maria pariendo al verbo
 humanado, por que asi convenia, explica San-
 to Tomas, lo primero a la propiedad del ver-
 bo, que nacia en ella humanado. Y que al ver-
 bo no solo le conviene ser concebido sin corrup-
 cion en el corazon, como llebo dicho; sino que
 tambien procede del corazon sin corrupcion. Ade-
 mas que el verbo no encarnó para ocasionarnos
 corrupcion; sino para quitar la que el hombre
 tenia: y tambien era conveniente que el que
 queria santificar al hombre, y honrarle en su
 encarnacion, guardase honor a la madre vir-

(48) Luc. Cap. 1. V. 35.

gen (49)

Y, que honor, hombres corrompidos en vuestro corazon, podia el verbo encarnado guardar a su madre si la hubiera comparado con las demas mugeres, mediante la lesion que en vuestro modo de pensar hubiera padecido de su virginidad en el parto? ; que tenia en tal caso que agradecer Maria a Dios, la qual tenia hecho voto a Dios de su virginidad, como ella lo asegura al Angel, que le anunciaba la encarnacion del verbo en su sagrado vientre, diciendo: quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco: como ha de ser esto, pues que no conozco varon (50) pues que tengo hecho voto de mi virginidad a mi Dios? (51)

Yo no puedo menos, o Catolicos Romanos! que llenarme de pasmo, quando llega a mis oidos que no solamente los hereges pasados, sino tambien muchos de los que en el dia pasan por Catolicos, os escandalizan por las calles con disputas, y en los estrados asegurando lo que en otro tiempo el Epicuro de los Cristianos, esto es Jobniano; y de estos algunos Ecclesiasticos, los quales debieran tener presente lo que dixo un profeta: que los labios de

(49) Div. Tom. loc. cit. art. 2. in corp.

(50) Luc. cap. 1. v. 34.

(51) Aug. lib. de Sanct. Virginit. cap. 4.

los sacerdotes eran guardas de la ciencia; y que de su boca debia ser dictada la ley para el aprovechamiento de los que en su ordenacion les han sido encomendados (52) ; Me lleno de saombro, o sacerdotos, y advierto que os separais del camino recto escandalizando muchos, y haciendolos renisos en la observancia de los preceptos, y practica de saludables leyes! ; Hay de vosotros! (53)

§. 3.

Maria es virgen despues del parto.

Hasta quando, hombres protervos, cesará el influxo de tan ardiente veneno, como el que vosotros derraniais en los incautos corazones, diciendo Maria no es Virgen despues del parto! ; Hasta quando dejareis de comprobar el error del herege Helvidio, que dijo que la Virgen Maria no era Virgen, porque despues que parió

(52) Malach. Cap. 2. v. 7.

(53) id. v. 8.

(38)

á Jesu Cristo, tubo hijos de San Jose! ¿No es esto injuriar á Dios, hechar por tierra la pureza de Maria, y hechandola, arrojar la margarita de vuestra alma delante de los puercos? ¿Que cosa mas opuesta á la perfeccion del Verbo, hijo unico del Padre, y de Maria, podiais afirmar en Maria? ¿Que cosa mas injuriosa al Espiritu Santo, que tubo por sagrario el vientre de Maria en la encarnacion del verbo: Spiritus sanctus superveniet in te? (54) ¿Que cosa mas nociva á la santidad de Maria, concebida sin mancha de pecado original? ¿Que cosa mas escandalosa para San Jose esposo de la virgen, que dando credito á lo que le dixo el Angel (55), siempre la tubo por Virgen, y conservo Virgen? Dejad, dejad ya de tener por impura á la que es madre de pureza. ¿Porventura el que asi la llameis no viene mas bien de vuestra concupiscencia, que del error de la mente? ¿Que mas podemos inferir de vosotros, sino que os estais abrazando en concupiscencia, cuando oimos que teneis por impura á la Virgen, y defendeis delante de casadas y doncellas que la simple fornicacion es licita por ser, segun os place, una accion natural, ó desahogo de la naturaleza? ¿Licito el concubito libre!...

(54) Luc. ut sup.

(55) Math. Cap. 1. V. 20.

(39)

6. proposicion.

No es licita la simple fornicacion.

Un ser eterno, infinito, inmortal, y sumamente difusivo de su bondad crió, entre todas las cosas que hizo en tiempo, al hombre en el estado de inocencia (56), y le hizo recto (57) y le adornó de todos los conocimientos (58). No necesitaba el de este, ni de los demas seres para ser sumamente feliz. Sin embargo, dice en tiempo lo que eternamente tenia en su mente: hagamos al hombre (59). Pero ¿que hombre? ¡Oh! Me duele Padre Adan, que por tu desobediencia hayas ocasionado nuestro pecado, y

(56) Aug. lib. de grat. et corrupt. C. 10.

(57) Eccl. Cap. 7. V. 30.

(58) Eccl. Cap. 17. V. 6. Div. Tom. 1. part. quest. 94 art. 3.

(59) Gen. Cap. 1. V. 26.